

ticos. El representante inglés sir John Ardegh, defendió el empleo de la bala *dum-dum*; pero sus razonamientos no lograron convencer a los representantes de las otras naciones.

El servicio de Correos Y LOS PRESUPUESTOS

En todo ha estado errado el señor Villaverde, apesar de sus buenos deseos; que no negamos.

Hé aquí lo que, con referencia al servicio de correos, dice de esa obra impopular el decano de los órganos postales el *Boletín de Correos*:

«Nadie puede negar que el actual ministro de Hacienda D. Raimundo Fernández Villaverde es un estadista notable y un economista que goza de merecido renombre; pero en los presupuestos presentados a las Cortes para el año económico de 1899 a 1900, a impulsos de las circunstancias difíciles porque atraviesa el país, y preocupado, sin duda, por la enorme deuda que pesa sobre el Tesoro público a causa de la desastrosa guerra que hemos sostenido con los Estados Unidos, ha cometido gravísimos errores y forzado la tributación a un extremo tal, que ha conmovido las clases contribuyentes, que en esta ocasión lo son todos los habitantes de España, pues a todos alcanza la censurada obra del señor Villaverde.

El conocido refrán español «quien mucho abarca, poco aprieta», podrá tener ahora con motivo de los presupuestos esplendorosa manifestación, y eso que todos reconocen la necesidad de allegar fondos para hacer la dolorosa liquidación de los gastos de la guerra, y todo el mundo se halla dispuesto a hacer aquellos sacrificios que sean compatibles con las atenciones propias de su estado y tolerar los capitales comprometidos en sus negocios.

Nosotros hemos admirado la suma de conocimientos rentísticos de que hace gala el señor Villaverde en la exposición de sus proyectos, los datos con que los ilustra y la previsión con que señala las dificultades que pueden surgir al plantearlos; pero como no somos hacendistas ni nos hemos dedicado nunca a estudios de esa índole, no podemos señalar los defectos que contengan, lo cual no obsta para que tratemos de los errores que, a nuestro juicio, ha cometido en lo que se relaciona con el servicio y productos de Correos.

Como hombres públicos de España no conceder a los servicios de Correos la importancia que merecen, pretende el señor Villaverde, que ha dotado con mayor holgura nuestro presupuesto, cuando apenas si ha atendido a las necesidades de la apertura de las nuevas vías de comunicación, y a pesar de que en el preámbulo de la ley del Timbre consigna «que sería insostenible por lo perjudicial, bajo todos sus aspectos, un impuesto excesivo sobre los servicios de Correos, mantiene, porque dice no llega a serlo, la tasa establecida, más los recargos que ahora se pagan, es decir, el impuesto de guerra». Esta medida de cierto modo parece justificada, puesto que de liquidar atenciones de guerra se trate, y en este sentido la admitimos como necesaria, a pesar de que opinamos que a tarifas de Correos elevadas corresponde siempre minoración de productos, y que es chocante y absurdo que una carta de Madrid a Jetafe cueste exactamente lo mismo que de Madrid a cualquier punto de Europa o América, y menos de la mitad, es decir, solo 10 céntimos de Madrid a Portugal y Gibraltar; pero el señor Villaverde no se contenta con exhibir ese error económico, sino que pretende que «en circunstancias no tan difíciles como las que la nación hoy atraviesa, se fijaron a los servicios de Correos precios bastante más altos que los que ahora propone, y padecerían sostenidos en las transacciones, ni en el progreso por consiguiente del comercio y de la industria, lo que le lleva a asegurar que esas tasas no alcanzan a la medida que la experiencia recomienda.

Esta afirmación de nuestro ministro de Hacienda está en contradicción con lo que ha sucedido en todos los países del mundo, cuyos rendimientos colosales en concepto de Correos se deben a las rebajas en los tipos de percepción de los servicios postales; así es que debemos suponer que los hacendistas de esas naciones habrán leído con asombro las afirmaciones del señor Villaverde: por nuestra parte, nos limitamos a consignar el error y a lamentarlo de todas veras.

En el articulado de la ley del Timbre, al traducir en preceptos los propósitos del ministro de Hacienda se comete otro error, y es el de señalar a los certificados un derecho de 30 céntimos de peseta, cuando hoy pagan solamente 25, sin que se hallen gravados por el impuesto de guerra; de modo que el principio establecido en el preámbulo se ha traducido por un aumento injustificado en el precio de los certificados, lo cual, si no es un error, demostraría que el ministro ignora que esta clase de correspondencia no estaba sujeta, como no podía estarlo, más que al impuesto de guerra en concepto de franqueo, porque de otro modo se hubiera pagado éste dos veces en cada objeto confiado al Correo.

El precio del franqueo a 0'20 por cada 15 gramos ó fracción de este peso, también significa un aumento, porque el impuesto de guerra de cinco céntimos sólo se pagaba por cada objeto, y no por fracción de peso; mucho más lógico y equitativo hubiera sido equiparar la correspondencia del Reino para la península, Baleares y Canarias a la dirigida a la costa occidental de Marruecos, estableciendo como tipo de unidad de peso el de 30 gramos, señalado para la correspondencia que vaya a esta última destinación.

Aumentos proporcionados se han establecido en telegramas, telefonemas y tarjetas postales, y como a todos es aplicable el principio, desconocido por el señor Villaverde, debemos esperar que lejos de aumentar los ingresos con esos aumentos, se resentirá la renta y no tendrá, por lo menos, aumento que le aseguraba el desenvolvimiento progresivo que viene señalándose en las comunicaciones postales y telegráficas.

Pugna con el espíritu que informa esa reforma el mantener la irrisoria tarifa para el franqueo de los periódicos, cuyo transporte absorbe las tres cuartas partes del peso que llevan las expediciones postales, y forman por el volumen de sus paquetes uno de los mayores estorbos y embarazos para el trabajo en los zoches correos. Es cosa averiguada, que el periódico suelto en todas partes paga por transporte mucho más que en España, y que la prensa extranjera en algunas naciones está sujeta a una sobre tasa que en las actuales circunstancias hubiera estado muy justificada su adopción en nuestro país. Los periódicos en paquetes tiene señalado un tipo de franqueo como hemos dicho verdaderamente irrisorio, y como no hay personal bastante para comprobar el peso é inutilizar los sellos de franqueo, resulta en la práctica un fraude al estado de gran consideración.

Desde luego consideramos ocioso insistir sobre este particular; los gobiernos y los ministros profesan un respeto tal a la prensa periódica, que todo cuanto a ella atañe lo tienen como cosa intangible y sagrada.

En las provincias catalanas, donde verdaderamente existe el espíritu mercantil y de ahorro, las tarifas actuales de Correos avivará el fraude de la correspondencia de antiguo establecida y organizado en aquel territorio, sin que nadie pueda ya contenerlo, porque las declaraciones que sobre este particular han hecho los tribunales de justicia y la elevación de las tarifas son estímulos sobrados para que se arraigue ese tráfico ilegal.

El presupuesto de Correos ha sido reforzado como antes hemos indicado: en personal se aumenta 1 jefe de administración de cuarta, 2 oficiales terceros, 9 oficiales cuartos, 12 oficiales quintos, 10 aspirantes primeros y 5 aspirantes segun-

dos con relación al presupuesto anterior, y el número que se fija de empleados de esta categoría en el escalafón de 31 de diciembre de 1898; en cambio se disminuyen 6 ordenanzas de segunda, ascendiendo el crédito aumentado a 65.750 pesetas; en cambio, por ese mismo concepto se aumentan en Telégrafos 11.426.850 pesetas!!

En los créditos para material se observan iguales proporciones.

El crédito para la Transatlántica de pesetas 4.615.782, se reduce en Correos a pesetas 375.000, y pasan con cargo a las obligaciones del Ministerio de Fomento, bajo la designación de «Servicios postales marítimos» 3.829.440,27, por gastos de los servicios marítimos, con arreglo al contrato de 17 de noviembre de 1886 y ley de 26 de junio de 1887, y en concepto de subvención comercial a la Compañía Transatlántica, aplicando el resto de la cantidad que antes se pagaba por Correos a restablecer la dirección general de Beneficencia y Sanidad en el ministerio de la Gobernación.

Con respecto a la parte con que el personal contribuye a las cargas del Estado, se señalan las obligaciones siguientes:

Descuento.

10	por 100 hasta 1.250 pesetas de sueldo.
12	» desde 1.500 a 2.500.
14	» » 2.501 a 5.000.
16	» » 5.001 a 7.500.
18	» » 7.501 a 12.500.

Cédulas.

Clase 19,	sueldo menor de	750 pts.	1 pts.
18 de	750 a	1.250	3
17 de	1.251 a	2.500	6
16 de	2.501 a	3.500	12
15 de	3.501 a	4.000	18
14 de	4.001 a	6.500	25
13 de	6.501 a	10.000	30

con más el 30 por 100 de recargo para los Ayuntamientos.

También se sujetan al 12 por 100 de descuento las gratificaciones, haberes de temporeros, premios ó indemnizaciones.

Nos ha llamado la atención la palabra que subrayamos, porque nos parece no debieran estar sujetas a descuento alguna las cantidades que se pagan en concepto de gastos de viajes al personal de ambulantes que están calculados de un modo tan mezquino que apenas bastan para atender a las apremiantes é indispensables necesidades del viaje. Es de esperar que la Dirección general, teniendo en cuenta estas circunstancias, aumentará en la misma proporción los tipos señalados a esa obligación.

Además de los conceptos por los que los empleados de Correos hemos señalado que contribuyen a sostener las cargas del Estado, lo hacen también por el de Consumos, que se calcula en 25,46 pesetas por habitante y año, de modo que multiplicando esa cantidad por el de individuos de familia que cada empleado tenga, resulta una carga de consideración.

Tienen también que contribuir por razón de inquilinato, ó sea por los contratos de arriendo de las habitaciones que ocupan; pero esta nueva contribución que se ha copiado del extranjero, tendrá que desaparecer, porque en España no se hacen contratos por años y no está en nuestras costumbres obligarnos a residir tres años en la misma casa ó habitación y esta es el tipo contributivo que señala el proyecto de ley.

.*.*

Respecto a las variaciones que la ley de presupuestos introduce en nuestro reglamento orgánico y en otros puntos que modifican nuestros derechos, los trataremos por separado, dada su trascendencia é importancia.

Como se vé por el concienzudo examen que de la obra del ministro de Hacienda hace nuestro colega profesional, los presupuestos en proyecto no satisfacen a ninguna entidad y perjudican no poco a muchos intereses.

No deja de ser una desgracia lo que le ocurre al señor Villaverde.

Cocina: La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Huevos con escabeche.—Conejo guisado.—Higadillo en cebollas.—Postres.

COMIDA

Sopa de arroz.—Tencas a la jardinera.—Sesos con manteca roja.—Gallina asada.—Ensalada.—Postres.

Conejo guisado.—Descuartizado el conejo, se ahoga al fuego fuerte en una cacerola que contenga aceite, perejil, ajos y pimienta, y cuando esté en medio punto, se le agrega agua caliente, laurel, clavo, sal y canela, dejándolo al fuego hasta que esté bien cocido. Se sirve con ruedas de limón.

Sesos con manteca roja.—Después de blanqueados en agua caliente con sal y vinagre, se ponen a cocer en agua fría con vinagre, sal pimienta en grano y un ramito de hierbas finas. Luego que estén cocidos se sacan del agua y se corian en tajadas, colocándolas en un plato que contenga una salsa de manteca roja.

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Hoy tendrá lugar sesión de segunda convocatoria en el Ayuntamiento debiendo quedar nombrados definitivamente los concejales que han de ocupar las tenencias de alcaldía, así como los que han de ejercer de síndicos.

—Ha ingresado en la Orden de los padres jesuitas misioneros de Ultramar, el joven Luis Rodéa Campdeá, natural de Santa Coloma de Farnés.

—El dueño de la fonda de San Antonio, señor Nicolás, ha adquirido un elegante carruaje para el transporte de viajeros desde las estaciones de ferrocarriles.

—D. cen de Rennes, que el capitán Dreyfus recibe diariamente una correspondencia voluminosa, en su mayor parte procedente del extranjero. Muchas de dichas cartas llegan en general faltas de franqueo.

Dreyfus ha conservado los trajes que llevaba y ha ordenado que le hicieran uno de capitán de Artillería, para presentarse con él ante el consejo de guerra.

—Un propietario de San Feliu de Guixols ha adquirido la maquinaria y decorado del escenario del Teatro Lírico de Barcelona, el cual, terminada la actual temporada, parece será derribado.

—Antes de anoche fué encontrada en la subida de San Félix una pobre mujer que se hallaba desfallecida a causa, según dijo, de no haber probado alimento alguno durante el día, manifestando que procedía de Sils y que había venido a esta ciudad en busca de una hija suya que aquí reside.

Socorrida que fué por una señora, los dependientes del municipio condujeron a la sexagenaria al Hospital provincial.

—Un telegrama de Soria da cuenta de haber estallado una gran tormenta en aquella provincia que ha destruido varios pueblos.

Un rayo mató a tres segadores.

—En el apeadero de Matas-Verdes, entre Villarobledo y Minayo, ocurrió antes de ayer un choque espantoso entre el tren correo y uno de mercancías, a causa de no tomar aguja y seguir por la vía donde se hallaba este último tren.

El choque fué muy violento, pues como el correo no debía parar en el apeadero, marchaba con gran velocidad. Como eran las doce de la noche cuando ocurrió el choque, la mayoría de los pasajeros dormían. El ruido producido al encontrarse los dos convoyes que avanzaban por la misma vía fué terrible.

Muchos carruajes quedaron destrozados.

El pánico que reinó por espacio de mucho rato es indescriptible.

Desarrollárense escenas horribles. Pasajeros mutilados luchaban, en medio de

degragadores lamentos, por salir de los coches destrozados.

Los heridos son muchos. Mas de 40 lo están de gravedad.

El causante de la catástrofe, el guarda-agujas, echó a correr, ignorándose su paradero.

Entre otros heridos se cuentan Ricardo Revenga, Ricardo Fernández, administrador de la ambulancia de correos, Edgardo Fernández, guarda-freno, José Soriano, una señora que iba de paso para Barcelona, nueve empleados de la línea del Mediodía, el maquinista y el fogonero del tren correo.

Los viajeros fueron atendidos en Valencia por el sub-jefe de la estación de San-martín y el médico de la empresa.

—Ha sido puesto á disposición del Juzgado de Bienes el paisano Esteban Ramasa Sagrera por usar sin licencia una escopeta.

—Se han dado órdenes para que sean relevados los desahucios de esta ciudad y Figueras.

—Escriben de Méjico que tienen en aquel país mucha demanda los aceites de oliva en latas, que se elaboran en Cadaqués.

—Circulan con profusión por toda España los duros filipinos, los cuales sufren una gran pérdida en el cambio.

El Gobierno debe preocuparse del asunto ordenando sean retirados, pues se perjudica grandemente los intereses de todos.

—Un telegrama de Viena dice que un desconocido penetró en el tren expreso, precedente de Orsach, y robó y mató á puñaladas al juez de Halladas. Después se arrojó por la ventanilla, logrando fugarse.

—Dícese que en la villa de Bañelas no ha sido bien recibido el nombramiento de juez municipal á favor de don Leandro Cañamor, contra el cual, se añadió, se presenta á una solicitud á la autoridad respectiva, suscrita por centenares de firmas, pidiendo quede sin efecto dicho nombramiento.

Ya que de Bañelas hablamos, dícese también que el elemento reaccionario de dicha villa circuló el domingo último por la misma la noticia de que debía tener lugar un mitin revisionista por lo de Mont-

juich, presagiando que el orden se alteraría, lo que motivó—asi se ha dicho—que se concentraran varias parejas de la Guardia civil en aquella localidad, resultando todo un canard.

Por lo visto la población de Bañelas, antes tan pacífica, vuelve de nuevo estar moleada y se avecinan serios disgustos si los menos quieren imponerse á los más, y todo gracias á la flamante protección del señor Aldrich.

—Ha fallecido en Valladolid el coronel retirado veterano de las dos guerras civiles y de la primera de Africa don Antonio Medina Fernández, padre político del juez de instrucción del partido de La Bisbal don Pedro Hera, al que acompañamos en el sentimiento, cuyo pésame hacemos extensión á toda la familia del finado.

—En La Bisbal se han unido en lazo indisoluble la bella señorita doña Asunción Serra, hermana de nuestro querido amigo el notable artista de ópera don Narciso, con el distinguido oficial de la Guardia civil don Luis Sorni.

Deseamos á la feliz pareja una interminable luna de miel.

—Queda abierto el pago para los maestros jubilados, viudas y huérfanos, pues el día tres del presente mes se recibió de la Junta central de derechos un cheque contra la Sucursal del Banco de España, importante 11,397 pesetas 86 céntimos.

—Ha sido denunciado Martín Jofre Rimbas, vecino de Palafrugell, por habérsele ocupado una pistola de dos cañones que usaba sin permiso.

—Con el mayor orden antes de anoche se verificó en la villa de Palamós el anunciado mitin en demanda de la revisión del proceso de Monjuich.

El acto se vio extraordinariamente concurrido y todos los oradores fueron aplaudidos, en especial los señores Rojo, Gil y la señora Lopez de Ayala.

—El ministro de la Gobernación ha dicho que probablemente será destinado á prestar servicio en otra provincia al teniente de la Guardia civil, jefe de la policía judicial de Barcelona.

—Nombrados maestros públicos en propiedad de las escuelas elementales de niños de Bagdá, Palá, Liansá y Lladó respectivamente D. Lorenzo Cufí, D. Angel

Gusachs, D. Lorenzo Jon y D. Dionisio Pastells, deben recoger los interesados los correspondientes títulos administrativos que obran en la Secretaría de la Junta provincial y tomar posesión de sus escuelas centro del plazo legal.

—Por Real orden se ha ordenado se borrar la nota desfavorable que constaba en la hoja de servicios de doña María Baret, maestra de Rosas.

—Con objeto de veranear han llegado á Paigcerdá las familias de los señores Clau-solís, Triguero, Mentis, Degollada, Moreno, Campi, Torres, la del señor registrador de la Propiedad, Colomer, Morano, Mas, Bach, Gay, Fatjó, Deulofeu, Colomer, de Madrid, y la de la señora viuda de Pons.

ANUNCIO

REGIMIENTO INFANTERIA DE SAN QUINTIN N.º 47

Existiendo en la sección de música del mismo cinco plazas vacantes de músicos de 3.ª clase, correspondientes á un clarinete, un trombón, un bombardino, un óboe y un sacsofón, y debiendo verificarse los exámenes para cubrirlos el día 28 del corriente en el cuartel de Infantería de Girona, los aspirantes á ocuparlas dirigirán sus solicitudes al señor coronel del mismo antes del día 26 del presente mes.

Girona 8 de julio de 1898.—El capitán de la sección, Antonio Mandrés.

RECORDADLO

Numerosas preparaciones existen para combatir la Anemia, enfermedad de nuestro siglo; pero, ¿cuántas hay que, como las Píldoras de Blancard al yoduro de hierro inalterable, hayan recibido la aprobación de la Academia de Medicina de París?

Por eso, cuando se quiere luchar con éxito contra la Anemia, los Colores pálidos, los Epocas difíciles, el Raquitismo, las Escrófulas, etc., aconsejamos á nuestros lectores las Píldoras de Blancard, reconocida eficacia contra la Pobreza de sangre, de origen accidental ó constitucional.

El Jarabe de Blancard es para los niños ó personas que no pueden tomar píldoras. Para evitar las imitaciones y las falsificaciones, hay que exigir siempre, en el frasco el nombre Blancard, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía de la Unión de Fabricantes. 3.—6.

PUBLICACIONES

Tratado del cultivo del olivo en España y modo de mejorarlo, por D. J. Hidalgo Tablada.

—La casa editorial de Hijos de Cuesta, acaba

de publicar la tercera edición de esta interesante obra: el hecho, bien raro en España, de haberse agotado ya dos ediciones, prueba la buena acogida que ha obtenido este libro entre los olivicultores.

Este tratado se halla dividido en los siete capítulos siguientes: Clima general á propósito para el olivo.—Variedades.—Multipli-cación.—Tala, poda ó escamujo y limpia.—Abonos.—Enfermedades.—Recolección.

El capítulo dedicado á las variedades del olivo es sumamente completo, y en él se describen, acompañados de grabados, todas las variedades españolas y extranjeras; el de abonos está con arreglo á los últimos adelantos siendo de gran utilidad el capítulo referente á las enfermedades, asunto de vital interés.

Recomendamos á nuestros lectores la mencionada obra, que consta de un tomo de 272 páginas con 52 grabados; su precio en Madrid, 5 pesetas; encuadernado en tela; á provincias se remite certificado por 5,50 pesetas, enviando libranza á los Hijos de J. Cuesta, Carretas, 9, Madrid.

CUENTECILLO

Allá en las guerras que en Flandes nuestros reyes sostenían, un alférez de los tercios que de bravo alarde hacía (aunque de él se susurraba por todas las compañías que guardaba gran respeto á las balas y á picadas), al capitán de las tropas en una carta decía:

«Deseo mandar una a la en la primera embestida.»

Y el capitán, que al alférez y sus hechos conocía, en el dorso de la carta contestóle de seguida:

«Si quiere mandar un ala ¡mándemela de gallina!

I. M. Granizo.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Guisberto ab. y cf. san Félix mr.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Mercadal

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Merced en los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

encontrado á la acusada la primera vez que la vió en el boulevard, esquina á la plaza de Santo Tomás de Aquino. Además, aquella joven era la hija de una mujer que evocaba en él recuerdos de un pasado triste y doloroso. ¿No tenía aquella joven algún parecido con su hija Albina? ¿Podía, en fin, ocultar, bajo aquel rostro angelical, tanta perfidia, tanta maldad, tanta infamia?... Ante tales preguntas se sentía perplejo, y decía al abogado Bernard, con una franqueza tal como si hubiera tenido veinte años de trato con él:

—Mira, no has hecho nada ni dicho nada de cuanto de tí esperaba. Si yo me hubiese hallado en tu lugar, me hubiese acordado de que soy padre... Un defendido es siempre un hijo, y te aseguro que se me hubieran ocurrido cosas tales que hubiera conseguido cambiar la opinión de los jurados.

El Sr. Bernard le contestó.

—Ya sé que si vos os hubiéseis hallado en mi lugar hubiéseis tenido la elocuencia que á mí me ha faltado; pero para ello era preciso que hubiéseis tenido la convicción que á mí me ha faltado también...

Su interlocutor le miró con sorpresa.

—¡Cómo!—le preguntó.—¿No tienes la evidencia de que es inocente esa joven?

El abogado movió la cabeza.

—La opinión, la lógica y la evidencia están en contra suya; y si en vez de estar encargado de defenderla, lo hubiera estado de acusarla...

—¿Qué?...

—Que la hubiera juzgado de igual manera que va hacerlo el jurado.

El señor Obier inclinó la cabeza.

Lázaro Merván fué en su ayuda.

—Yo soy de la misma opinión que el señor procurador general. No podré admitir que un rostro tan encantador sea

al punto de cita, había echado por tierra todas sus combinaciones y no le había sido posible llegar á Rosargue's House, sino cuando los tres asesinatos estaban ya consumados.

El Inspector juraba y perjuraba que para él no tenía ninguna duda, que la Buitre y sus dos hijos debieron hallarse en la refriega, acompañados de otros ladrones y asesinos, entre los cuales debía estar un tal Replumase y toda la cuadrilla llamada de los Derriba Puertas. En las heridas que habían despachado á la Barbón y al Hombre Esqueleto, el Inspector había reconocido su manera de trabajar.

Después de Terrason tocó el turno á Lázaro Merván.

El pintor contó primero al jurado como su amigo y él habían notado la presencia de la Noguipa en su aventurera y malhadada excursión al pasaje de Reculettes; el gran interés que su amigo, el Marqués había demostrado por la ciega, y cómo, por circunstancias que el Marqués le había ocultado, compartía éste su existencia entre París y el Vésinet.

Después llegó á la frase del herido contestando á las reiteradas preguntas que le había dirigido:

—Señor Merván—le dijo entonces el Presidente,—¿os dais cuenta de lo importante de la declaración que acabáis de prestar? ¿No os engañan vuestros recuerdos? Las palabras: «Esa mujer... Ha sido esa mujer...» ¿las habéis oído bien claramente?

—No pretendo que esas palabras designasen especialmente á Marta Smit; pero afirmo que las he oído muy claramente.

El Presidente preguntó después á la acusada:

—Marta Smit, ¿tenéis que hacer alguna objeción á las declaraciones que acabáis de oír?

Marta hizo un signo negativo. Veía ante sus ojos, sin vista

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5 » »
Ultramar, en oro.	18 » semestre
Id. un año en oro	25 » »
Extranjero.	7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. . . 5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de á noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

PÍLDORAS DE RIAZA

DE

Perez Negro

Recomendadas por médicos y enfermos, como la mejor preparación que se conoce para curar fiebres intermitentes, ya sea *Tercianas*, *Cuarternas* ó *Cotidianas*.

No hoy necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.

¡Veintiocho años de éxito! Caja con 80 píldoras, 5 pesetas. media con 40, 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias, de la provincia y en la *Sociedad Farmacéutica Española en Barcelona*; remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14 Madrid

L. N.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, pros, pectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

— 350 —

y hundidos, algo así como un resplandor rojizo; su cabeza, inclinada hácia adelante, y su cuello estirado, mostraban el terror. Su pálido rostro conservaba una inmovilidad completa. Se comprendía que todas aquellas acusaciones llegaban á sus oídos, y que trataba de coger al vuelo algún pensamiento rebelde y fugitivo.

Cuando el desfile de testigos hubo terminado, el juicio oral siguió rápidamente su curso.

El ministerio público usó primero de la palabra. Estaba representado por un abogado joven que sabía cumplir con su cometido.

Los magistrados jóvenes tienen mucho cele, porque desean crearse un nombre en la carrera. Este no buscaba quizás la verdad, lo que buscaba era un culpable.

Cuando llegan á viejos, se corrigen de este defecto. ¡Pero es preciso que la juventud prospere! Su acusación fué dura y terrible.

El abogado defensor se levantó á su vez.

La defensa fué tan larga y tan elocuente, como podía serle en una causa cuyo fallo era conocido de antemano.

«... En una palabra, no ha habido testigos presenciales. No se condena á una pobre mujer por apariencias y basándose sólo en probabilidades. Todo el mundo, incluso los jurados, deben conocer la máxima: *¡Ante la duda obste!*

»Que había culpables; era indudable; Terrason los había nombrado: *Replumase* y su cuadrilla...

»Pero la policía tenía un deber de buscarlos y la justicia el de castigarlos...

»¿Qué juez, qué padre de familia se atrevería á hacer pagar con la vida el silencio de una desgraciada ciega, á quien el amor filial ha puesto un candado en los labios y que no duda en sacrificar su vida, con tal de salvar la de una madre indigna y la de desnaturalizados hermanos?»

— 351 —

Durante este duelo oratorio, la acusada no se había movido, pero se notaba lo mucho que sufría, y se comprendía que dos lágrimas que rodaban en aquel momento por sus mejillas debían abrasarla como si fuesen fuego líquido.

El presidente la preguntó:

—¿No tenéis que agregar nada á la defensa de vuestro abogado?

Hizo un gesto negativo y volvió á quedarse inmóvil.

Se dieron por terminados los debates.

Después de un resumen, del cual hablaron al día siguiente los periódicos, alabando «su alta imparcialidad», el señor Fontanei dió lectura á las preguntas sometidas al jurado.

Este se retiró á la sala de deliberaciones; los gendarmes se llevaron á la acusada á la sala de descanso; se suspendió la sesión, y la concurrencia se precipitó fuera de sus puestos con delicia.

Tenía necesidad de este entreacto. En uno de los ángulos de la sala, el señor Obier, Lázaro Merván, el doctor Servier y el abogado defensor, señor Bernad, formaban un grupo. Un poco más allá, el agente Terrason conversaba en voz baja con el jefe de policía. Y un poco más allá, el señor Pascual Ducudré, ocultándose tras de un periódico, examinaba al público y escuchaba atentamente cuanto se decía.

El señor Obier «había seguido el asunto» con un interés suficiente justificado por su calidad de magistrado, por sus funciones de procurador general y por el papel que había desempeñado en aquel embrollo el marqués de Rosargues, porque á no haber sido por tan terrible incidente, sería ya su yerno.

Y sin embargo, á este interés de profesión y de circunstancias, se mezclaba un sentimiento de simpatía, al recordar en qué terrible estado de sufrimiento y de miseria había